

In memoriam

Eliseo Escudero Herrero (20 de julio de 2024)

Eliseo Escudero Herrero nació el 28 de diciembre de 1932, en San Llorente del Páramo, diócesis de Palencia, España, en el seno de una familia numerosa y clerical. Tuvo tres hermanos consagrados: un sacerdote diocesano, además de él, y dos religiosos, un jesuita y otro pasionista. Ingresó al seminario a los 13 años y, luego, a la Universidad Pontificia de Comillas, donde estudió 6 años de humanidades y obtuvo la licenciatura en Filosofía (1954) y Teología (1958). Fue ordenado sacerdote el 11 de febrero de 1958. Durante dos años ejerció de Vicario cooperador en la parroquia de Aguilar de Campo, diócesis de Palencia, España.

Con la autorización de su obispo, fue enviado a Roma por la OCSHA, *Obra para la Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana*, para obtener la licenciatura en Derecho Canónico, en la Universidad Gregoriana. Posteriormente, fue enviado a Chile para trabajar en pastoral y docencia en la Pontificia Universidad Católica. Llegó a Santiago el 14 de enero de 1963 y vivió sus primeros años en la sede de la Facultad de Teología, Alameda 224, donde ejerció como profesor de Derecho Canónico. Por varios años también hizo clases en la Facultad de Derecho de la misma universidad. En esos tiempos, la labor central de la Facultad era la de acoger y aplicar la renovación de la enseñanza de la teología propuesta por el Concilio Vaticano II. Algunos libros de la biblioteca del padre Eliseo reflejaban el giro antropológico del Concilio, es decir, iluminar el derecho canónico y la moral con las ciencias humanas.

En estos primeros años en Chile, trabajó en pastoral universitaria, Movimientos de cursillos de cristiandad, Hogar Catequístico y la Acción católica de medios independientes. En la Facultad de Teología, fue secretario académico durante cuatro años, director de la revista *Teología y Vida* (1972-1978) y decano por dos períodos (1983-1988). Como decano, Eliseo Escudero afinó la redacción de los Estatutos de la Facultad, un documento crucial para su desarrollo. Debido al contexto

político del país, esos años de decanato no fueron fáciles por las continuas tensiones entre los estudiantes de la Facultad y las autoridades de la Universidad, que estaba intervenida. Por otra parte, en ese periodo, el Seminario Pontificio Mayor de Santiago realizó su proceso de afiliación a la Facultad.

Durante su segundo período como decano, el Arzobispo de Santiago y Gran Canciller de la Universidad, el Cardenal Juan Francisco Fresno, nombró a Eliseo Escudero Vice Gran Canciller de la Pontificia Universidad Católica. Ser decano de Teología y, además, Vice Gran Canciller, en palabras de Marciano Barrios, «constituyó un desafío nuevo para lograr en determinadas ocasiones la capacidad y flexibilidad necesarias para mantenerse en los límites de las atribuciones de ambos cargos». Eliseo Escudero ejerció este cargo hasta el año 2000, es decir, durante trece años. Entre los años 1991 y 1995, junto con ser Vice Gran Canciller ocupó el cargo de Rector de la Universidad Católica de la Santísima Concepción. En el 2000 suspendió sus vínculos con ambas universidades.

Como canonista, además de su actividad académica, colaboró en la administración de justicia en la Iglesia. Durante diez años fue juez del tribunal metropolitano, presidió durante trece años el tribunal nacional para causas de nulidad matrimonial y, entre 2003 y 2009, fue el promotor de justicia de la Arquidiócesis de Santiago. Este último servicio eclesial implicó severos sacrificios personales a Eliseo Escudero porque, debido a su hondo sentido de justicia, entró en conflicto con autoridades eclesiales que prefirieron proteger el prestigio de las instituciones en vez de custodiar el bien de los seres humanos.

En sus años de trabajo universitario, también ejerció su ministerio sacerdotal en actividades parroquiales, en diversos tiempos y circunstancias, en particular, en las parroquias Nuestra Señora de Fátima, Santa Filomena, San Pedro y La Anunciación. y El 2000 fue nombrado párroco de Santo Toribio, cargo que ejerció con mucha dedicación, alegría y frutos. A los 78 años renunció a estas actividades y se trasladó a vivir al Hogar Español, donde ejerció como capellán. Partió al encuentro del Padre Dios en 20 de julio de 2024.

Su espíritu práctico, capacidad organizativa, sentido del derecho, entre otros, han dejado una marca duradera en la estructura de la Facultad, de la cual se benefician aquellos que no lo conocieron. Asimismo, su sentido de justicia y rectitud, dejan una clara orientación para el futuro.

Samuel FERNÁNDEZ
Pontificia Universidad Católica de Chile